

EL ANCLA.

ALCANCE AL NUMERO 35.

Señores Editores del Ancla de este Puerto.

Muy Señores míos:

Suplico á v. se sirvan incertar en sus columnas, la comunicacion, cuya copia les acompaño del oficio que acabo de recibir del Sr. Comandante Gral. del Departamento de Durango, cuyo favor les agradecerá su atento y obediente servidor q. s. m. b.

Vicente Filisola.

Comandancia Gral. del Departamento de Durango.—E. S.—El Sr. Gral D. Mariano Paredes y Arriyaga, en Gefe de la Divicion de operaciones sobre Mazatlan, con fecha 6 del presente me dice desde dicho puerto lo que copio.— Despues de haber brindado á nombre del Supremo Gobierno con la paz, llamando por medio de la amnistia al Gral D. José Urrea, al Gobernador de este Departamento el de honora y á los pronunciados que ecsistian aqui, ufanos en sus atrenchiramientos, solo conseguí el desprecio de la ley que los favorecia, insultos y denegaciones muy poco dignas de un Mejicano en las actuales criticas circunstancias en que se eneuentra la Nacion por lo cual me fue preciso tomar á viva fuerza este Puerto, lo que se ha verificado en este momento que son las diez de la mañana tomando cuatro fortines artillados con 16 piezas; tres Lanchas cañoneras y una Goleta armada en guerra y casi la mayor parte de su fuerza pricionera quedando en mi poder D. José M. de la Cueva y todos los demas cabecillas y oficiales.—Disfruto el honor de transcribirla á V. E. para su conocimiento y satisfaccion, aprovechando esta oportunidad para reiterarle las protestas de mi distinguido aprecio.— Dios y Libertad. Durango Mayo 14 de 1838.—José A. Heredia.—E. S. Gral en Gefe del Ejército del Norte.

Es copia. Cuartel Gral en Matamoros Mayo 30 de 1838.—*José Mariano Guerra.*

Nos hemos apresurado á publicar la comunicacion que tubo la bondad de remitirnos con este fin el E. S. gral. en gefe del ejército del norte, por la que se impondrán con satisfaccion nuestros lectores del triunfo decisivo que han conseguido las armas del Supremo Gobierno contra esos facciosos desnaturalizados procélitos del detestable Urrea, que muy pronto no lo dudamos, morderá la tierra como lo hizo no hace mucho su digno compañero Olarte.

Démos gracias al ser Snpremo que ha comenzado á ver con ojos de piedad este desventurado suelo purgandolo de tantos monstruos enemigos perpetuos del reposo público, y por la vicible proteccion que en esto nos dispensa contra nuestros enemigos esteriore haciendo que desaparezcan de la exena pública sus fieles aliados en que tantas esperanzas tenian fundadas.

E. E.